






Historia y Pedagogía

Sexualidad, complejos y mitología griega

Sexuality, complexes and Greek mythology

Manuel Correa Jáuregui ¹  

Olga Lina Sariol Ávila ¹  

¹Hospital Militar Central “Dr. Luis Díaz Soto”. La Habana, Cuba.

Recibido: 7/3/2021
Aceptado: 7/6/2022

RESUMEN

Introducción: La Grecia antigua se caracterizó por una época en la que los dioses, consolidados en el imaginario popular, gobernaban casi todos los aspectos de la vida de los mortales. Fue particularmente rica en el desarrollo de historias o relatos comprendidos dentro de la mitología, los cuales inmortalizaron grandes artistas al plasmarlos en pinturas u otras expresiones del arte. La sexualidad y el sexo no escaparon de la visión reducida que el desarrollo científico de entonces permitía, pero logró quedar como aportes a la medicina, psicología y otras especialidades en general, al nombrar algunos comportamientos, conductas e incluso parafilias. Entre las más hermosas historias se pueden encontrar la de Dafne, Diana, Hebe, Hermafrodito, Ganímedes, y otros, que se utilizaron para dar una explicación a distintos sucesos que ocurrían en la vida de nuestros antepasados.



Objetivo: Este artículo se propone relacionar algunas historias contenidas en la mitología griega con aspectos de la sexualidad humana, la conducta de nuestros antepasados y la psicopatología.

Métodos: Se realizó una revisión de los artículos más actuales, así como textos clásicos de literatura universal que abordan el tema, con los cuales se establecieron los puntos coincidentes entre los mitos y el comportamiento humano.

Conclusiones: La sexualidad y la mitología establecen puntos de encuentro al describir, en diversos pasajes de sus historias, similitudes con fenómenos o trastornos presentes en el comportamiento humano o en la psicopatología general.

Palabras clave: sexualidad; mitología griega; psicopatología.

ABSTRACT

Introduction: Ancient Greek was characterized by an era in which the gods, consolidated in the popular imagination, ruled almost all aspects of the lives of mortals. It was particularly rich in the development of stories or tales comprised within mythology, which immortalized great artists by capturing them in paintings or other expressions of art. Sexuality and sex did not escape the reduced vision that the scientific development of the time allowed, but managed to remain as contributions to medicine, psychology and other specialties in general, by naming some behaviors, behaviors and even paraphilias. Among the most beautiful stories we can find those of Daphne, Diana, Hebe, Hermaphrodite, Ganymede, and others, which were used to explain different events that occurred in the lives of our ancestors.

Objective: This article aims to relate some stories contained in Greek mythology with aspects of human sexuality, the behavior of our ancestors and psychopathology.

Methods: A review of the most current articles was carried out, as well as classic texts of universal literature that address the subject, with which the points of coincidence between myths and human behavior were established.

Conclusions: Sexuality and mythology establish meeting points by describing, in various passages of their stories, similarities with phenomena or disorders present in human behavior or in general psychopathology.

Keywords: sexuality; Greek mythology; psychopathology.



Introducción

La Grecia antigua se caracterizó por una época en la que los dioses gobernaban todo lo que ocurría en la vida de los mortales, según el imaginario popular. Desde el nacimiento hasta la muerte, se creía que todo se relacionaba con la voluntad de los dioses, sus antojos y deseos. Todo culminaba con la muerte que era decidida por la anciana Átropos (Ἄτροπος, “inexorable”, “inevitable”, “que nadie puede escapar”), quien era la más antigua de las tres Parcas y, con sus temibles tijeras, cortaba las hebras de la vida. Eran las tres hijas de Zeus y Temis: la más joven, Coto (la hilandera), con una rueca y un huso hilaba la hebra de la vida; Láquesis (la que echa la suerte), con su vara medía la longitud de la hebra y asignaba el destino; y Átropos, antes mencionada.⁽¹⁾

Con la “ayuda de los dioses” se daba explicación a todos los fenómenos naturales que no podían ser comprensibles con el desarrollo de la ciencia, la filosofía, la medicina u otras disciplinas de esa época. Para esto dotaron a seres superiores y poderosos, con aspectos o imagen similares a ellos mismos en el aspecto externo, con necesidades y costumbres muy parecidas a la de los humanos. El poder de los dioses era tal, que influía en todos los aspectos de la vida, con lo cual la sexualidad tampoco escapaba a sus designios.

Desde las primeras etapas de la civilización se comenzó a atribuirles a los fenómenos sin explicación, la participación de una voluntad divina, lo cual dio pie a los mitos y a la mitología.

Mitología, derivado del griego *mythoi* (cuentos) y *legein* (acción de contar), es un conjunto de mitos relativamente cohesionados, relatos que forman parte de una determinada religión o cultura, están entre las más frecuentes la griega, la romana y la escandinava. Se le denomina mitos a los discursos, narraciones o expresiones culturales de origen sagrado, tradiciones y leyendas creadas para explicar el universo, el origen del mundo, los fenómenos naturales y cualquier evento para lo cual una sociedad determinada no ha podido dar una explicación sencilla.

Existen deferentes hechos que relacionan la mitología y la sexualidad. Historias de dioses, ninfas u otros seres mitológicos sirven para nombrar diversos fenómenos de la vida cotidiana y de la psicopatología. Entre las más hermosas se pueden encontrar las historias sobre Afrodita, Dafne, Diana, Hebe, Ganimedes entre otros, que recuerda cómo en la antigüedad los conflictos eran explicados por el accionar de los dioses y ahora, mucho tiempo después, se le asigna una explicación más racional, pero manteniendo el nombre que le dio origen.

Se comprende por sexualidad la forma de pensar, sentir y comportarse como seres sexuados, los sentimientos, actitudes, valores y modos de conductas que más identifican la personalidad, que dejan huellas, es activa y se proyecta a la realidad. Existen múltiples conceptos de sexualidad, sin embargo, los autores toman la propuesta por la Organización Mundial de la Salud (OMS), al considerarla más ajustada a los objetivos del artículo:



Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

Es una dimensión central de los humanos que incluye el sexo, el género, la identidad de género y sexual, la orientación sexual, el erotismo, los vínculos emocionales, el amor y la reproducción. Se vivencia o expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades prácticas, papeles y relaciones interpersonales. Es el resultado de la interrelación entre factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos/espirituales.⁽²⁾

A lo largo de los siglos la sexualidad ha sido formada en la cultura del NO, la prohibición, la represión, el miedo, el silencio, los sermones moralizantes y la incomunicación. Tradicionalmente la han rodeado de un halo de perniciosidad, culpabilidad, represión y rechazo.

Era la Grecia antigua una sociedad predominantemente patriarcal, en la que la mujer se mantenía recluida en el interior del hogar y sometida, más que por el esposo, por una época que las condenaban a la férrea obediencia al padre, primero y, luego, al esposo. Sin embargo, Platón llegó a reconocer que “las mujeres merecían ser educadas como los hombres y que potencialmente y por naturaleza, eran tan inteligentes como los hombres”.⁽³⁾

Los comportamientos sexuales de la antigua Grecia se caracterizaban por la presencia de la prostitución de forma habitual. Existían un gran número de prostíbulos en las zonas costeras favorecidos con el desarrollo de comercio, estos lugares eran controlados por el Estado y las prostitutas debían pagar un impuesto por desarrollar su actividad. Con respecto al establecimiento de relaciones de parejas, se diferenciaban los derechos de hombres y mujeres. A los hombres se les permitían las relaciones extramaritales, sobre todo con las esclavas domésticas, con quienes podían tener hijos y ser reconocidos legalmente. Otras compañeras eran las hetairas, que poseían belleza e intelectualidad. Como compañía en las reuniones sociales fungían las concubinas, conocidas como pallaké; y las porné eran profesionales del sexo o prostitutas libres. La esposa, por su parte, debía mantenerse fiel a su esposo, pues podía perder su estatus o posición social. Las conductas homosexuales entre jóvenes eran consideradas una forma de educación en círculos de familias más pudientes, además eran aceptadas las relaciones que se establecían entre un adulto (erastes) y un joven (eromeno).⁽⁴⁾

Métodos

Se realizó una revisión de la literatura más actual que abarca el tema de la mitología griega. Se consultaron textos clásicos, de obligada referencia, que abordan el tema. Seguidamente, se estableció los puntos de contacto entre la historia, con sus mitos, y algunos fenómenos, comportamientos o trastornos relacionados con la sexualidad o el sexo.



Desarrollo

Son muchos los dioses en los que se describen comportamientos particulares y forman parte de los mitos que componen la mitología griega. Para hacer referencia al amor y la sexualidad es necesario comenzar por las deidades con historias más relevantes en este campo: Afrodita y Eros.

Afrodita, polémica por su belleza y por las relaciones que estableció, encarna el impulso erótico y el placer del sexo; simboliza la fuerza de la pasión, el deleite del amor, el atractivo de la belleza y el hechizo de su posesión. Nacida de la espuma formada en el mar por los genitales castrados de Urano, quien fue a la vez, víctima de su hijo Cronos y la hoz, a él entregada, por su madre Gea. Afrodita, Venus para los romanos, se relaciona con el nacimiento de Adonis y su posterior disputa con Perséfone por su cuidado. Tuvo relaciones con Ares y desencadenó la venganza de su marido, el temido dios de la fragua Hefesto.⁽⁵⁾ Estuvo ligada a los orígenes de la guerra de Troya, al ofrecerle a Paris el amor de Helena, cumplía así la promesa que realizó por seleccionarla como la más bella, en detrimento de Hera (la soberanía) y de Atenea (la sabiduría). Intervino en hermosas historias de amor, como la de Eros y Psique, Pigmalión y Galatea. Madre de Priapo, por una relación extramatrimonial con Dionisio, por demás, fue responsabilizada con la deformidad fálica de su hijo al ser maldecida la concepción por el toque de Hera. Madre de Eneas (con el mortal Anquises), de Hermafrodito (con Hermes), de Himeneo (con Dionisio), entre otros, todos con historias propias.

Eros, dios primordial, es reconocido como coordinador entre lo terrenal y lo celestial, cuya virtud fue la unificadora entre el caos y el cosmos. Dios engendrador del deseo sexual, de la unión y el poder sobrecogedor del amor. Arredondo⁽⁶⁾ hace referencia a la existencia de varios puntos de vista en relación al dios y resalta a Pausanias, quien describiría dos tipos: *Eros Pandemo*, con el cual aman los hombres ordinarios, aquellos quienes aprecian el cuerpo por encima del alma y se enamoran de lo que es poco estable. Por otro lado, *Eros Uranio*, guiado por lo más fuerte, suele ser estable y permanecer firme por más tiempo.⁽⁶⁾

Estos dioses representaban una amplia gama de conductas y sentimientos que irían desde los deseos pasionales, hasta el amor idílico. Sin embargo, existían en la literatura griega otras deidades afines con aspectos más controversiales de la conducta sexual humana, que sirven para nombrar en ocasiones conductas que se alejan de los establecido socioculturalmente como “normal”.

Otros dioses relacionados con conductas sexuales

Artemisa, conocida en la mitología romana como Diana, junto a Atenea y Vesta eran la triada de diosas vírgenes. Estas diosas se caracterizaban por evitar todo contacto sexual con hombres, a pesar de ser fértiles. *Rolheiser*,⁽⁷⁾ refiriéndose a Artemisa, comentó: “Aunque es la más virginal de las diosas, Artemisa no es asexual. Encarna una especial



Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

clase de sexualidad donde el acento está en la individualidad, integridad y soledad”. A Artemisa se le representa con arco y flecha, era la cazadora, actividad reservada en esa época a los hombres, por lo cual tenía los mismos derechos de estos últimos. En una ocasión le pidió a su padre, Zeus, que la mantuviera virgen por siempre.⁽⁸⁾

Se conoce como *complejo de Diana* cuando una mujer rechaza la condición femenina que impone su medio sociocultural y decide actuar como un hombre. En la historia se conocen varios ejemplos, entre ellos las *burneshas*, vírgenes juradas albanesas: ante la ausencia de herederos varones -por las frecuentes guerras de la época- una hija de la familia hacía ante la comunidad un voto de castidad y comenzaba a vivir como hombre. Hoy ha trascendido como gesto de consagración familiar.

Otra historia similar es la de Dafne, cuyo nombre significa laurel. Aunque existen varias versiones, coinciden en que era una ninfa de los árboles (dríade). Una de estas historias refiere que era hija Dios del río Pneo y de Gea (la Tierra), y que se trataba de una cazadora consagrada a Artemisa.⁽⁹⁾ Cuenta la leyenda que era perseguida por el dios Apolo, a quien Eros, molesto por las frecuentes burlas de Apolo por dudar de sus habilidades como arquero y de llevar arcos y flechas al ser tan niño, en venganza, disparó hacia él una flecha dorada para que se enamorase perdidamente de Dafne; sin embargo, Eros disparó a Dafne una flecha con punta de plomo, que provocaba desprecio y desdén hacia el dios. Dafne, cansada de ser perseguida por Apolo, pide a su padre, el dios del río Peneo su auxilio: “¡Ayúdame, padre! ¡Si los ríos tenéis algún poder, haz que, transformándose, desaparezca esta figura por la que he sido demasiado amada!”.⁽¹⁰⁾ Su padre la transforma entonces en un árbol que desde entonces llevó su nombre, laurel, el que se considera sagrado para Apolo al decir este: “Entonces, ya que no puedes ser mi esposa, serás mi árbol”. De la misma forma este árbol fue convertido en un árbol de gloria, servirían sus hojas para coronar a los generales victoriosos y también honrar a los grandes poetas.

Se identifica en psicología como *complejo de Dafne*, al miedo irracional de las jóvenes ante las relaciones coitales. Se le llama también “angustia de penetración”.⁽¹¹⁾

La virginidad, tan apreciada en varias sociedades también se identifica en la mitología con la historia del dios Himeneo. El significado de su nombre, también llamado Himen, deriva del tradicional grito nupcial *hymeno* o *hymenaie*. Era el dios de las ceremonias de matrimonio, inspirador de las fiestas y las canciones. Se le representaba comúnmente como un joven hermoso, alto y un tanto hermafrodita, que llevaba una antorcha nupcial y una guirnalda como atributos.⁽¹²⁾ Era la divinidad de las bodas y presidía todas las ceremonias nupciales. Cuando se realizaba una ceremonia en su honor, evitaban sacar la hiel de las entrañas de los animales sacrificados, como si quisieran indicar a los esposos que deben controlarse los insultos y lo más oscuro de sus pensamientos, todo lo que rompe la paz del matrimonio y del hogar.⁽¹³⁾

Anatómicamente, la palabra himen guarda relación con la membrana de la virginidad de la novia, cuya presencia es valorada en muchas culturas como signos de pureza, enaltece el nombre de la familia y el honor de la novia. Sin embargo, en la Grecia



antigua se solían utilizar algunos rituales con el fin de evitar el traumatismo durante su primera relación coital, pues todas las niñas, en torno a los diez años, sufrían un ritual de iniciación sexual en el santuario de Artemisa Brauronia, las niñas acudían vestidas de color azafrán a la conocida como arketia o fiestas de la osa, en la que una sacerdotisa vestida con piel de oso utilizaba un falo artificial, denominado olisbos, para romper el himen de las iniciadas.⁽¹⁴⁾

Las conductas sexuales, referida al número de parejas sexuales o la duración de las relaciones establecidas para una sociedad, son identificadas igualmente con historias desde la mitología. Se compara a los hombres como sátiros y las mujeres como ninfas, con esto se relacionan cuando exceden las normas sociales.

Los sátiros, que en la mitología romana eran conocidos como faunos, se les representaban como seres mitad hombre en su parte superior y mitad cabra en su parte inferior y en la cabeza tenían cuernos, como los de las cabras. En ocasiones, eran los acompañantes del Dios Pan. Se distingue un subgrupo, los silenos, que en lugar de presentar rasgos de cabra tenían partes equinas, que incluye cola y orejas de caballo.⁽¹⁵⁾ Los sátiros se caracterizaban por perseguir a las ninfas por el bosque y por sus desenfadados deseos sexuales.

Es conocido en psicología el término satiriasis, que hace referencia a hombres con un apetito sexual anormalmente aumentado, también conocido como hipersexualidad masculina. Para igual conducta de hipersexualidad, en el caso femenino se utiliza el término ninfomanía.

Las ninfas, también conocidas como nereidas, eran consideradas divinidades secundarias que están presentes tanto en la mitología romana como griega. Son espíritus de la naturaleza, propios de determinado lugar. Nacidas como resultado de la fecundación de la tierra producida por la sangre de Urano al ser castrado por su hijo Cronos, por tanto, su origen y parentesco se remite al nacimiento de las erinias, los gigantes, los titanes y Afrodita.⁽¹⁴⁾ Se las representa como jóvenes mujeres de belleza excepcional que suelen cantar y bailar alegremente en grupos cerca de lagos y ríos. Se dice que su cruce con viajeros podía tener consecuencias para estos que incluía locura, estupidez o morir en el acto. Se conoce varios tipos de ninfas: las de los fresnos o meliades, las más antiguas; las náyades, que viven en las fuentes y las corrientes de agua; las nereidas, ninfas del mar en calma; las oréades, que viven en las montañas; y en las florestas habitaban las alseides.⁽¹⁷⁾ Otras se hallaban vinculadas a un lugar especial, como un árbol, es el caso de las hamadriadas.⁽¹⁸⁾ En algunas literaturas son descritas como séquito de Dionisio (Baco para los romanos), Artemisa cazadora o Venus.

Como se anticipó *ut supra*, el término ninfomanía se utiliza para referirse a la adicción sexual femenina, es decir, con una conducta sexual no acorde con las normas sociales en cuanto al número elevado parejas sexuales o a la poca estabilidad de las relaciones. Por otro lado, se utiliza en término nínfulas cuando una niña o adolescente (entre 5 y 12 años de edad), que no ha alcanzado la edad de consentimiento sexual, resulta muy atractiva sexualmente a los hombres mayores. En otras culturas también suele



conocérseles como *lolitas* y son relacionadas en la actualidad con la pornografía infantil. También se ha utilizado en el ámbito médico el término ninfa para referirse a labios menores de la vulva u órgano genital externo de la mujer.

Las parafilias (del griego *pará*: al margen de y *filia*; amor), son patrones “de comportamiento sexual en el que la fuente predominante de placer no se encuentra en la relación sexual, sino en alguna otra cosa o actividad que lo acompaña”.⁽¹⁹⁾ Algunas historias de la mitología se relacionan con conductas socialmente no aceptadas o poco frecuentes.

Así, por ejemplo, Hýpnos, equivalente griego de Somnus, era la personificación del sueño.⁽²⁰⁾ Su palacio era una cueva oscura donde el sol nunca brillaba. A su entrada crecían amapolas y otras plantas hipnóticas. Sus atributos incluyen un cuerno de opio inductor de sueño, un tallo de amapola, una rama de la que gotea el rocío del río Lete y una antorcha invertida. Somnus fue castigado por Zeus por haber revelado secretos a los mortales a través de los sueños. Desde el siglo XIX, los psicoanalistas liderados por Freud, les atribuyen a los sueños los deseos secretos de nuestro subconsciente.⁽²¹⁾

Somnofilia, proviene de la unión de las palabras *somnus*, que significa sueño, y el término *filia*, que significa atracción. Quienes la padecen sienten la necesidad de mantener relaciones sexuales con una persona que se encuentre en estado somnoliento o totalmente inconsciente y, en casos extremos, es posible que lleguen a utilizar alguna droga o fármaco para inducir el sueño y lograr su deseo. Suelen utilizar estados fisiológicos como la tumescencia peneal nocturna o erección espontánea del pene, así como la erección del clítoris durante la fase REM (movimientos oculares rápidos) del sueño. También se le conoce como síndrome de la Bella Durmiente.⁽²²⁾

Otro tipo de comportamientos sexuales son la atracción por personas mucho más jóvenes, generalmente en edades pediátricas que, de mantenerse con marcada predilección o en forma exclusiva, pudiera convertirse en parafilias. Los nombres e historias de dioses sirven para nombrar algunas de ellas.

Hebe, era la personificación de la juventud, hija de Zeus y Hera. Era la ayudante de los dioses, llenaba sus copas con néctar, ayudaba a Hera a enganchar los caballos a su carro y bañaba y vestía a su hermano Ares. Además, tenía el poder de rejuvenecer a los ancianos.

La hebefilia, término utilizado por primera vez en 1955 por los forenses Hammer y Glueck, se define como el interés físico o sexual de los adultos y jóvenes en pubescentes, es decir, en personas que se encuentran en la pubertad, al inicio la adolescencia (adolescentes tempranos o primerizos, especialmente aquellos que generalmente se encuentran entre los 11 y los 13 años de edad). Se diferencia de la pedofilia, pues este último es el interés sexual en los prepúberes, es decir, entre los 8 y 12 años.⁽²³⁾

Efebo, palabra griega que significa adolescente, solía aplicarse en la Antigua Grecia, a los varones desde los 15 a los 18 años, aunque en Atenas eran los varones de 18 a 20



años, que eran instruidos en la efebeia, algo similar a servicio militar. La efebofilia, término descrito por Magnus Hirschfeld en 1906, es la atracción homosexual por los varones entre la pubertad y los 20 años (típicamente entre los 14-15 y los 19 años), la consideraban una condición normal y no patológica.

Otras historias de dioses relacionadas con la conducta y líneas de pensamiento humano son las relacionadas con las corrientes feministas. Medusa es considerada un ejemplo de poder femenino.

Medusa, era el único mortal de Las Gorgonas (tres monstruos cuyos nombres eran Esteno, Euriale y Medusa), además era la más bella de todas, tanto, que Poseidón, dios de los mares, se enamoró de ella seduciéndola en el templo de Atenea, aunque algunos autores hablan de violación.⁽²⁴⁾ Atenea castigó a Medusa, debido a su rivalidad con Poseidón y a cierta envidia a su belleza, por lo que la convirtió en un monstruo sin alma, con grandes colmillos, manos metálicas y ojos llenos de una luz capaz de petrificar a todo aquel que los mirara, además sustituyó su melena por serpientes y fue relegada al inframundo. Fue derrotada por Perseo, quien consiguió darle muerte gracias a unas sandalias que le ayudaban a volar y permitieron que pudiera decapitarla mientras ella dormía. De su cuello decapitado, salieron sus dos hijos, Pegaso y Crisaor, el gigante. Su cabeza cortada se la quedó Atenea para usarla como escudo durante sus batallas, lo que la hacía invencible. Perseo se quedó con la sangre, la cual podía ser un veneno mortal pero también un brebaje que lo curaba todo.⁽²⁵⁾ En las corrientes feministas se considera la Medusa como una representación del poder y sabiduría femenina. También se ha tomado como una metáfora del poder del hombre sobre la mujer en alusión a su derrota frente a Perseo.

El Dios Príapo se caracterizó por una desproporción del falo y su historia usada en la medicina.

Príapo, dios de la fertilidad, la vegetación, protector de los rebaños, de las abejas, del vino, de los productos del huerto y de la pesca. Cuenta la leyenda que Dionisio se encontraba en una expedición en la India, mientras que Afrodita le era infiel con Adonis. Hera, al ver el engaño que Afrodita le ocasionó a Dionisio, la castigó a través del fruto de su relación extramarital. Príapo se representa con un con un falo de tamaño desproporcionado, eternamente erecto, con un constante apetito sexual pero que no podía reproducirse.⁽²⁶⁾

Las dimensiones del pene es un aspecto que ha sido objeto de discursos contradictorios en diferentes culturas. Por ejemplo, en la Grecia antigua se representaba a los hombres con penes pequeños, pues un pene grande se vinculaba a lo rústico, a un escaso control de los impulsos y la incapacidad de actuar con moderación. Era motivo de burla entre las clases altas y los artistas, por lo que se conocía a Príapo por el dios que fue maldecido por los pecados de su madre. Ya en la cultura occidental es relacionado el tamaño del falo con virilidad y masculinidad, el falo simbólico es el concepto de ser *hombre*. Se deriva además es el término priapismo, reportado por primera vez por Mr. Callaway en



1824 y se define como “una prolongada erección del pene mayor de 4 o 6 horas en ausencia de estimulación sexual”.⁽²⁷⁾

Otras deidades se relacionan con la sexualidad y la orientación sexoerótica, más específico con la homosexualidad. Es conocido el caso de Ganímedes, el más hermoso de todos los nacidos de la raza humana, hijo de Ericthonius, considerado el más rico de los mortales y el primero en aparejar cuatro caballos a una carroza. Era tal la belleza del chico, que el padre de todos los dioses se enamoró de los muslos del joven troyano. Un día se encontraba Ganímedes en el Monte Ida, perteneciente a la isla de Frigia (que en la actualidad pertenece a Turquía), Zeus se convirtió en un águila poderosa y, según Ovidio: “no se dignó en transformarse en otra ave que no fuera la que podía llevar sus rayos”, entonces bajó a la tierra y agarró con ternura al joven con sus garras y llevándolo al Olimpo, lo nombró entonces servidor del vino, alto rango que hasta el momento ocupaba Hebe. Cuando llenaba la copa de Zeus, su amante, se aseguraba de besarla primero y darle media vuelta mientras la ponía en manos.⁽²⁸⁾ Más tarde Zeus ascendió a Ganímedes al cielo como la constelación Acuario, que todavía hoy está relacionada con Aquila, la del águila.

Es considerado Ganímedes como un símbolo de la mitología gay, del amor homosexual en la poesía. En Atenas se solía ilustrar el mito en vasijas empleadas en los banquetes, donde solo asistían hombres.⁽²⁹⁾ También se describe en la actividad gerencial el síndrome de Ganímedes como actitud asumida por un administrativo que etiquetan a un subordinado en una tarea solo por sus cualidades más resaltantes de cada persona, lo cual limita y somete al empleado a desarrollar una tarea rutinaria, ignorado otras potencialidades que agregan valor personal y profesional.

La ambigüedad de los genitales internos o externos, conocido por hermafroditismo, tuvo varias explicaciones en la antigüedad, desde la mitología y los dioses, hasta la ofrecida en el medioevo. Hermafrodito era hijo de Venus (Afrodita) y de Mercurio (Hermes), en honor a los cuales recibió el nombre.⁽³⁰⁾ Un día, mientras caminaba en Halicarnaso, Hermafrodito se bañó desnudo en un lago de agua cristalinas. Salmacis, la ninfa del lago observó su cuerpo y sintió una atracción inmediata por el joven, pero este la rechazó, por lo que se abrazó a él fuertemente, lo arrastró al fondo suplicándoles a los dioses que nunca separaran sus cuerpos. Los dioses le concedieron su deseo y ambos cuerpos se fusionaron para siempre en un solo. Hermafrodito, al ver en lo que se había convertido su cuerpo suplicó a los dioses que todos los hombres que se bañaran en la misma fuente salieran de ella como hombres a medias.⁽³¹⁾ Según cuenta la mitología, su ruego fue escuchado y los dioses vertieron en el agua cierto veneno que provoca que los que se bañasen el lago corrieran la misma suerte que Hermafrodito. Desde entonces se le reconoce como una deidad bisexuada que expresa la bipolaridad divina.⁽³²⁾

En la ciencia, hermafroditismo es el término con el cual se designa a los organismos que poseen a la vez órganos reproductivos usualmente asociados a los dos sexos: macho y hembra, pero el mismo ha empezado a reemplazarse, pues puede resultar engañoso, insensible y confuso.⁽³³⁾ También se utiliza el término intersexual, pues sus cuerpos no se ajustan a la norma cultural o médica del sistema de dos sexos y se plantea que



“representan los límites que la naturaleza ofrece a las categorías construidas de hombre y mujer”.⁽³⁴⁾

En el medioevo existía una explicación un tanto compleja. La matriz femenina contaba con tres cavidades (izquierda, derecha y centro) y la procreación se establecía de la confrontación entre los espermatozoides del hombre y los óvulos de la mujer. Si resultaban vencedor el material masculino, se alojarían en la cavidad derecha y como producto nacería un varón de rasgos fuertes, pero si el aspecto femenino vencía y se ubicaba en la misma cavidad (derecha) daría origen a un hombre afeminado. Para la creación de una mujer, se debía depositar su material genético en la cavidad izquierda y, si primaban los ovarios, daría como resultado una mujer delicada, pero si se imponía los espermatozoides, el resultado sería mujer de rasgos fuertes. La tercera condición era producto de que no dominara ni masculino ni femenino, con la ubicación en la cavidad central del útero, lo que daba como producto final una persona hermafrodita.⁽³⁵⁾

Aunque también son descritas otras historias relacionadas con cambios de sexo, estos eran señalados como castigos divinos, lo que hoy identificaríamos con la transexualidad. El término fue introducido en la práctica médica por David Cauldwell en su obra *Psychopatia Transexualis*, en 1849, aunque desde 1923 el sexólogo alemán Magnus Hirschfeld ya describía formas de intersexo. Finalmente, este término lo popularizó Harry Benjamin en 1970.⁽³⁶⁾

Un ejemplo es el mito de Tiresias, quien fue castigado a convertirse en mujer al matar a la hembra de una pareja de serpientes que copulaban. Este mito estaría relación también con cambios a su género original, con la diosa Castina y el reconocimiento del alma femenina encerrada en cuerpos masculinos.⁽³⁰⁾ Otra historia es la referida al emperador romano Heliogábalo quien solía asumir roles femeninos e, incluso, llegó a solicitarle a sus médicos el cambio de sexo.⁽³⁷⁾

Conclusiones

La mitología y la sexualidad establecen puntos de coincidencia que se manifiesta desde tiempos tan lejanos como la Grecia antigua. Entonces fueron tejidas múltiples historias que con el transcurso del tiempo se transformaron en mitos y utilizaron el arte como mecanismo de perpetuación. En la actualidad, muchas de esas narraciones y deidades son utilizadas para nombrar diferentes comportamientos y trastornos psicopatológicos, con los cuales guardan relación simbólica.



Referencias bibliográficas

- 1 Alejandro Donoso F, Mario Vildoso F, Daniela Arriagada S. Origen de epónimos médicos derivados de la mitología. Rev Chil Pediatr. 2019;90(2):202-8 DOI: [10.32641/rchped.v90i2.933](https://doi.org/10.32641/rchped.v90i2.933)
- 2 Organización Panamericana de la Salud - Organización Mundial de la Salud (OPS-OMS). Promoción de la salud sexual. Recomendaciones para la acción. Guatemala; 2000.
- 3 Garcia Gual C. Identidad y mitología. Apuntes sobre el ejemplo griego para una reflexión. THÉMATA. 1999 [acceso: 10/3/2018]; 23:69-80. Disponible en: <https://institucional.us.es/revistas/themata/23/04%20garcia%20gual.pdf>
- 4 Kassiopea. La sexualidad en la Antigua Grecia. Paseando Historia. 2010 [acceso: 10/3/2018]. Disponible en: <http://paseandohistoria.blogspot.com/2010/11/la-sexualidad-en-la-antigua-grecia.html>
- 5 Homero. Odisea. Prólogo de Carlos García Gual, traducido por José Manuel Pabón. Gredos; 2014.
- 6 Marcela Arredondo L. Eros: el Dios olvidado. PARTE II: una anamnesis erótica. Psyconex. 2012;4(6):3-7.
- 7 Rolheiser R. La diosa de la castidad. Ciudad Redonda. 2014 [acceso: 10/3/2018]. Disponible en: <http://www.ciudadredonda.org/articulo/la-diosa-de-la-castidad>
- 8 Junta de Andalucía. Mitología y psiquiatría. IES La Loma. 2010 [acceso: 2/2/2018]; 19:52. Disponible en: <http://www.ieslaloma.es/anteriores/?q=node/871>
- 9 Valero Nogales R, Montes M. Apolo y Dafne. Xaipe. 2007 [acceso: 5/2/2018]. Disponible en: <http://mitologia4.blogspot.com/2007/02/apolo-el-dios-del-sol-y-de-la-msica-era.html>
- 10 Ovidio. Apolo y Dafne en: Las metamorfosis: Libro I. Editorial Alicante; 2002.
- 11 Lafuente H. Diccionario de términos de psicología relacionados con los complejos. Apocatástasis. 2018 [acceso: 5/2/2018]. Disponible en: <https://www.apocatastasis.com/diccionario-complejos.php>
- 12 Hard R. Capítulo VI. Divinidades menores y espíritus de la naturaleza. Glauco, Príapo e Himeneo. En: Routledge, editores. El Gran Libro de la Mitología Griega. Madrid: La Esfera de los Libros; 2008: 273-300.



- 13 Mercedes Gessen M. Dioses de la mitología. Dios Universal. 2018 [acceso: 5/2/2018]. Disponible en: <http://www.diosuniversal.com/Leyendas/Dioses-de-la-Mitologia-Griega>
- 14 Bernardo A. Himen, un dios convertido en mito. 2016 [acceso: 11/3/2018]. Disponible en: <https://hipertextual.com/2016/03/himen>
- 15 Faunos, sátiros y ninfas. Iglesia de Satán. 2018 [acceso: 5/2/2018]. Disponible en: <http://iglesiadesatan.com/satiros-y-ninfas/3954/>
- 16 Díez Platas MF. Las ninfas en la literatura y en el arte de la Grecia arcaica [Tesis]. Universidad Complutense de Madrid; 1996.
- 17 Hesíodo. La teogonía. Luarna Ediciones; 2010.
- 18 Ninfas de la mitología griega. Mitos y Leyendas. El sitio web de la mitología y leyendas. 2011 [acceso: 5/2/2018]. Disponible en: <https://mitosyleyendascr.com/mitologia-griega/ninfas/>
- 19 Sarmiento Gavilanes SD, Trelles Urgiles FA. Factores psicológicos asociados a conductas parafílicas. [Tesis] Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad de Arzuay. Cuenca, Ecuador; 2018.
- 20 López Galán S. Mitología-psiquiatría-esoterismo. "MORFEO". Mitología. 2011 [acceso: 5/2/2018]. Disponible en: <http://www.psicofxp.com/forums/esoterico.139/1180008-mitologia-psiquiatriaesoterismo.html>
- 21 Klösch G, Kraft U. Revista: Mente y cerebro. 2004 [acceso: 14/1/2014]; (8). Disponible en: <http://europa.sim.ucm.es/compludoc/AA?articulold=322729>
- 22 Olmedo S. ¿Qué es la somnofilia? Silvia Olmedo; 2016 [acceso: 5/2/2018]. Disponible en: <https://silviaolmedo.com/2016/07/que-es-la-somnofilia/>
- 23 American Psychiatric Association. Trastornos sexuales. Guía de consulta de los Criterios Diagnósticos del DSM-5, 5th Edition. American Psychiatric Publishing, Arlington. 2013:225-38.
- 24 Tebuenca E. Quién es Medusa en la mitología griega. Un profesor; 2004 [acceso: 14/1/2014]. Disponible en: <https://www.unprofesor.com/ciencias-sociales/quien-es-medusa-en-la-mitologia-griega-facil-y-rapido-de-leer-1415>
- 25 Ferrando Castro M. Mitología griega: el mito de Medusa y las Gorgonas. Red Historia; 2015 [acceso: 14/1/2014]. Disponible en: <https://redhistoria.com/mitologia-griega-el-mito-de-medusa-y-las-gorgonas/>



- 26 Cervera C. Príapo, el dios maldecido con un falo gigante. ABC cultural. 2016 [acceso: 14/1/2014]. Disponible en: http://www.abc.es/cultura/abci-priapo-dios-maldito-falo-gigante-adoraba-poblacion-rural-201606190434_noticia.html
- 27 Muneer A, Minhas S, Arya M, Ralph DJ. Stuttering priapism - a review of the therapeutic options. Int J Clin Pract. 2008;62(8):1265.
- 28 D'Alessandro M. Ganimedes. Quién fue, vida, influencia. Mitos y leyendas. 2016 [acceso: 14/1/2014]. Disponible en: <https://www.mitosyleyendas.net/ganimedes/>
- 29 Valentine A. Ganímedes, de príncipe troyano a copero real. Historia de la homosexualidad. 2014 [acceso: 20/3/2014]. Disponible en: <http://historiadelahomosexualidad.blogspot.com/2014/10/ganimedes-de-principe-troyano-copero.html>
- 30 Gastó Ferrer C. Transexualidad. Aspectos Históricos y conceptuales. Med. Psicosom. 2006;78:15-6.
- 31 Ovidio. Metamorfosis: Libro IV. Editorial IbnKhalidun; 2013.
- 32 Peña Manterola H. Hermes/Mercurio: Reflejos mitológicos de una poliédrica divinidad del Panteón greco-romano. [Tesis] Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cantabria; 2019.
- 33 MedlinePlus. Intersexualidad; 2013 [acceso: 20/3/2014]. Disponible en: <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/001669.htm>
- 34 Balza I. Bioética de los cuerpos sexuados: transexualidad, intersexualidad y transgenerismo. ISEGORÍA. 2009;40:245-58.
- 35 Agudelo Ospina AF, Cárdenas Zapata YC, Cuervo Tafur H. Acercamiento al hermafroditismo, intersexualismo y desorden del desarrollo sexual desde una perspectiva conceptual y normativa. Revista Academia y Derecho. 2015;6(11):95-122.
- 36 Casto Espin M. La transexualidad en Cuba. La Habana: Editorial CENESEX; 2008.
- 37 Muñiz Puente B. Una realidad invisible. Situación laboral del colectivo transexual en la provincia de Coruña. [Tesis] Universidad de Coruña; 2019.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no tienen conflicto de intereses.



Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.